

Medir la adquisición de la competencia traductora en los estudiantes de traducción: un experimento

Mariana Orozco Jutorán

Universidade Autònoma de Barcelona

1. Introducción

En primer lugar, nos gustaría señalar que este artículo surge del trabajo de investigación de la autora leído en junio de 1997 en el Doctorado de Teoría de la Traducción de la Facultat de Traducció i d'Interpretació de la Universitat Autònoma de Barcelona, titulado "La adquisición de la competencia traductora en su fase inicial: planificación de una investigación experimental y selectiva" y dirigido por la Dra. Amparo Hurtado Albir. El contenido del artículo forma parte de la tesis doctoral de la autora, que se está llevando a cabo en el Departament de Traducció i d'Interpretació de la Universitat Autònoma de Barcelona y que dirigen las Dras. Amparo Hurtado y Mari Carme Viladrich. Por otra parte, la tesis doctoral en curso se inscribe en el proyecto de investigación PACTE¹, que coordina Amparo Hurtado.

Nuestro campo de trabajo personal es la didáctica de la traducción, y el objetivo principal de la pedagogía de la traducción es desarrollar en los estudiantes la competencia traductora. Sin embargo, cuando el docente de la traducción se plantea cómo hacerlo se encuentra con serios problemas, ya que existen varios pasos previos que, a pesar de ser necesarios, no se han dado todavía. En efecto, para poder desarrollar una competencia en los estudiantes es esencial definirla, así como definir su proceso de adquisición, y de este modo encontrar un modelo adecuado de enseñanza, que se adapte realmente a las capacidades y conocimientos de los estudiantes de traducción y les ayude a desarrollar la competencia traductora de la manera más eficaz.

La competencia traductora se enseña desde hace relativamente poco tiempo (si tenemos en cuenta que los primeros centros de formación de traductores tal como los entendemos actualmente surgen tras la Segunda Guerra Mundial), se nombra desde hace aún menos tiempo y su proceso de adquisición, el camino que sigue un individuo que conoce dos lenguas hasta que llega a ser traductor, no ha sido suficientemente estudiado ni definido.

Este objetivo global, conocer mejor todo el proceso de adquisición de la competencia traductora, es muy amplio y ambicioso, y más si tenemos en cuenta la perspectiva desde la que pretendemos abordar el tema, es decir, la aplicación del método científico hipotético-deductivo. Por consiguiente, hemos buscado un objetivo más asequible, y hemos decidido centrarnos en la fase inicial de la adquisición de la competencia traductora, por lo que nuestra investigación se desarrollará a lo largo del primer curso universitario de la carrera de Traducción. Además, a lo largo de toda la investigación, nos referiremos únicamente a la traducción directa.

El término "competencia traductora", entendido como "la habilidad de saber traducir" (Hurtado 1996:39), prolifera en muchos de los escritos relacionados con la traducción, si bien no ha sido definido y delimitado hasta muy recientemente, y a pesar de que son muchos los autores que hablan de la competencia traductora, son muy pocos los que la definen. He aquí algunos ejemplos de autores que

nombran o hablan de la competencia traductora pero no la describen: Wilss (1989:140,146), Nord (1991:150, 152, 155; 1996:101), Riedemann (1996:117), Lörscher (1991:41; 1992a:426), Toury (1991:62; 1995:251), Krings (1986:501, 522) y Fraser (1996a:72; 1996b:87).

No es el objetivo de este artículo la defensa o argumentación de unos u otros modelos teóricos de traducción. Sin embargo, la concepción de competencia traductora, que sí es el punto central, está estrechamente ligada a la concepción de la traducción, ya que si definimos la competencia traductora como la habilidad de saber recorrer de forma adecuada el proceso de traducción debemos explicar qué entendemos por proceso de traducción y qué elementos implica la traducción, así como qué entendemos por "recorrer correctamente" este proceso. En este sentido, nos basamos en la idea integradora de la traducción de Hurtado (1994:36), que considera el acto traductor como una operación textual, un acto de comunicación y una actividad del sujeto (un proceso mental) que se desarrolla dentro de un contexto social; según esta concepción, explicar la traducción incluye "el análisis de los mecanismos de actualización textual, no sólo en sus relaciones internas (de texto a texto) sino también en sus relaciones externas: sus relaciones con los factores condicionantes externos (las coordenadas espacio-temporales, la importancia del receptor de la traducción, etc.) y los procesos mentales implicados" (Hurtado 1994:36). Entendemos que existen varios procesos básicos en el acto traductor: la comprensión, la desverbalización, la reexpresión y la verificación. Así, una traducción "aceptable" o "pertinente", sería aquella que tiene en cuenta todos los factores enumerados y además se adapta a la situación de comunicación en que surge, respondiendo de forma adecuada a las expectativas del receptor final y a la función del texto meta (TM).

Sobre esta base podemos decir, a grandes rasgos, que la competencia traductora es el conjunto de conocimientos y habilidades que permiten al traductor realizar una traducción pertinente, si entendemos ésta como la acabamos de definir.

2. Metodología

Hasta mediados de los años ochenta, la mayor parte de la investigación empírica llevada a cabo en el campo de la traductología utilizó métodos inductivos, teóricos y descriptivos. Sin embargo, tal como dice Toury (1995:1), "(...) empirical disciplines are devised to account, in a systematic and controlled way, for particular segments of the 'real world'. Consequently, no empirical science can make a claim for completeness and (relative) autonomy unless it has a proper descriptive branch. Describing, explaining and predicting phenomena pertaining to its object level is thus the main goal of such a discipline."

Si bien es cierto que en los últimos diez años se han realizado una serie de investigaciones experimentales, esencialmente utilizando el método introspectivo de los *Thinking Aloud Protocols* o TAPs, la mayoría de estos estudios carecen de alguno de los elementos esenciales que caracterizan al método científico tal como se define de forma general en las ciencias humanas (en este sentido, ver Toury 1995:239-240, Fraser 1996a y 1996b). De acuerdo con Nachmias y Nachmias, "Scientific knowledge is knowledge provable by both reason and experience (observation). Logical validity and empirical verification are the criteria employed by scientists to evaluate claims for knowledge. These two criteria are translated into the research activities of scientists through the *research process*." (Nachmias y Nachmias 1982:22).

Estamos convencidos de la conveniencia de aplicar el método científico, entendido en su sentido más amplio, a los estudios empíricos realizados en el campo de la traducción, con el fin de que las investigaciones puedan ser reproducidas y sus resultados generalizados, contribuyendo de este modo al avance de la Traductología como ciencia.

Por consiguiente, nuestro estudio sigue los siete pasos típicos de una investigación científica: planteamiento del problema, realización de hipótesis, diseño de la investigación, medición, recogida de datos, análisis de datos y conclusión (con una posible generalización). Este último paso puede dar lugar a otro problema, que puede llevar a crear otras hipótesis, que darán lugar a otro diseño de investigación, y

así sucesivamente, cerrando el proceso heurístico que caracteriza a las ciencias empíricas. En este punto debemos aclarar que nuestra investigación se encuentra actualmente en la cuarta fase, es decir, la medición.

3. Diseño de la investigación.

3.1. Operacionalización del constructo.

Para poder medir la competencia traductora, que es el constructo que queremos estudiar, debemos operacionalizarla y para ello hay que buscar características o acciones que se puedan observar físicamente. Tras analizar las diferentes definiciones de competencia traductora con que contamos (Hurtado 1996:48-56²; Presas 1996 1997³), presentamos nuestra propuesta de definición de la competencia traductora a modo de “disección”, es decir, siguiendo los pasos que tienen lugar en el proceso traductor. Para ello nos basamos en la idea de los cuatro procesos básicos del hecho traductor (comprensión, desverbalización, reexpresión y verificación) defendidos por la teoría del sentido de la ESIT⁴

Los conocimientos y habilidades que forman la competencia traductora, de acuerdo con los procesos básicos del hecho traductor son los siguientes: (a) ser capaz de analizar en profundidad un texto en la lengua original (TO), determinando la intención del autor, la manera de transmitir esa intención —de forma directa, con ironía, de forma velada, etc.—, y las características del texto: la tipología, el género, registro, estilo y los mecanismos de cohesión y coherencia utilizados; es decir, ser capaz de deducir, a partir del contexto y de las características ya mencionadas, aquella información no explícita que sea necesaria para comprender el texto completamente, deshacer ambigüedades o descubrir y solventar aparentes contradicciones del TO; (b) ser capaz de detectar los problemas de traducción que presenta el TO y de resolverlos teniendo en cuenta la función del TM y las expectativas del receptor final; (c) ser capaz de documentarse y conocer la tecnología pertinente para conseguir la información necesaria, ya sea genérica o temática, para interpretar el TO y redactar el TM con el vocabulario, los conceptos, el tono y el estilo pertinentes a la situación de traducción concreta -y aquí incluimos también la pertinencia respecto a la situación espacio-temporal del TO y del TM-; (d) ser capaz de verificar el TM, comprobando que la información del TO y el TM coinciden y poder leer el propio texto desde el punto de vista del receptor final, con el fin de corregirlo.

De todas estas capacidades que hemos mencionado, las que se repiten en todos los procesos básicos son las **estrategias⁵ para la resolución de problemas de traducción** (que pueden deberse a la dificultad de comprensión, de desverbalización, de reexpresión o de verificación), que pueden dar lugar a errores de traducción si no se emplean correctamente.

Al hablar de problema de traducción y de error de traducción, nos basamos en las nociones de Nord (1991 y 1996), que diferencia entre problema y dificultad de traducción. La definición de problema y su clasificación es la siguiente:

A translation problem is an objective problem which every translator (irrespective of his level of competence and of the technical conditions of his work) has to solve during a particular translation task. There are four categories of translation problems: (a) problems arising from the particular features of the source text (text-specific translation problems, e.g. a play on words), (b) problems arising from the nature of the translation task (pragmatic translation problems, e.g. the recipient orientation of a text), (c) problems arising from the differences in norms and conventions between the source and the target culture (cultural translation problems, e.g. text-type conventions), (d) problems arising from the structural differences between source and target language (linguistic translation problems, e.g. the translation of the English gerund into German) (Nord 1991:151).

Esta clasificación de los problemas de traducción en pragmáticos, culturales y lingüísticos es la que seguiremos para elaborar el instrumento de medida de los problemas de traducción que utilizaremos en la investigación.

En lo que respecta a la noción de error de traducción, se trata de un concepto muy complejo, dado que no existe un consenso o una regla generalizada para cada caso concreto de traducción, por lo que se puede hablar de error en una situación dada, es decir, dentro del marco de factores que influyen en una traducción (el encargo de traducción, las expectativas del lector final, la intencionalidad del autor original, etc.). Lo que sí parece claro es que el origen de un error suele ser un problema de traducción no resuelto o mal resuelto. Nord (1996:96-100) distingue entre (a) errores pragmáticos, que serían el resultado de no resolver bien un problema pragmático o de no respetar las indicaciones pragmáticas, en cuyo caso se trataría de no resolver bien una dificultad pragmática, (b) errores culturales, que no respetan las convenciones específicas de la cultura meta, y que serían el resultado de no resolver bien un problema o dificultad cultural y (c) errores lingüísticos, que Nord limita al contexto didáctico, ya que opina que en el contexto profesional no se dan. Como se desprende de esta clasificación, los errores de traducción están estrechamente ligados a los problemas de traducción, por lo que en la investigación también observaremos la actuación frente a los errores de traducción de los sujetos, como factor que muestra el desarrollo de la competencia traductora.

Aparte de estos dos elementos (problemas y errores), observaremos (y mediremos) un tercer elemento: pasaremos a los sujetos un cuestionario sobre la concepción general de la traducción, para ver cómo evoluciona dicha concepción a lo largo de la investigación y qué repercusiones tiene ese desarrollo en la aplicación de estrategias para resolver problemas.

3.2. Elementos principales de la investigación.

En el cuadro de la página siguiente se observan los elementos principales de la investigación.

1. Constructo: Adquisición de la competencia traductora en su fase inicial.
2. Variable independiente: (a) el tiempo de exposición a la enseñanza de traducción (se realizarán dos medidas, a los 0 y a los 8 meses de enseñanza).
3. Variables dependientes: (a) la actuación frente a los problemas de traducción. (b) la actuación respecto a los errores de traducción. (c) la concepción de la traducción.
4. Muestra: Grupos completos de estudiantes universitarios de primer año de traducción de tres universidades distintas y de tres combinaciones de lenguas distintas
5. Instrumentos de medida: (a) de la actuación frente a los problemas de traducción. (b) de la actuación respecto a los errores de traducción. (c) de la concepción de la traducción.
6. Hipótesis referidas a la sensibilidad de los instrumentos: (a) los sujetos detectarán y resolverán más problemas a medida que avancen en su formación como traductores. (b) los sujetos cometerán menos errores a medida que avancen en su formación como traductores. (c) los conocimientos sobre la traducción aumentarán a medida que evolucione la formación en traducción

Cuadro 1. Elementos principales de la investigación.

El experimento consta de dos etapas. Una primera etapa, que se está desarrollando actualmente, que consiste en una serie de pruebas de validez y fiabilidad de los instrumentos de medida que además sirven

como prueba piloto del experimento. Esta primera etapa es necesaria dada la originalidad de los instrumentos de medida y del experimento en sí.

La segunda etapa, posterior, consistirá en la realización del experimento como tal, realizando dos mediciones, una al principio del primer curso de la carrera de Traducción y otra al finalizar el curso. El objetivo de las dos mediciones separadas por ocho meses durante los cuales los sujetos han estado expuestos a la enseñanza de traducción (y del resto de asignaturas de primer curso de la carrera), es poder medir los cambios en las puntuaciones de los tres instrumentos de medida de cada individuo, es decir, poder estudiar la evolución de la competencia traductora en los sujetos a lo largo de un curso académico.

La *población diana*, es decir, los estudiantes de primer año de la carrera universitaria de traducción, serán muestreados de la siguiente manera: cuando los estudiantes se matriculan en el primer curso, el ordenador de la secretaría de la facultad los asigna aleatoriamente al grupo 1 o al grupo 2 de las lenguas elegidas, por lo que elegiremos al azar uno de esos dos grupos para constituir la muestra. El mismo proceso se llevará a cabo para elegir un grupo de cada combinación lingüística posible: inglés-castellano, francés-castellano y alemán-castellano, con la salvedad de que esta última combinación lingüística sólo hay un grupo, dado el menor número de estudiantes que la solicita, es decir que la muestra de alemán-castellano la constituirá el único grupo existente. Por lo tanto, la muestra estará constituida por tres grupos (uno de cada combinación lingüística) de cada una de las tres universidades elegidas, es decir que en total habrá nueve grupos de estudiantes.

3.3. Los instrumentos de medida.

Tal como se observa en el cuadro 1, existen tres instrumentos de medida, uno para medir la actuación frente a los problemas de traducción, otro para medir la actuación respecto a los errores de traducción y otro para medir la concepción de la traducción.

El instrumento que mide la actuación de los sujetos frente a los problemas de traducción (en lo sucesivo, instrumento "T") consta de dos partes. La primera es un texto que se da a traducir a los sujetos, y dentro de ese texto se han identificado previamente cuatro problemas de traducción, uno pragmático, uno cultural y dos lingüísticos (uno de comprensión y otro de reexpresión). Una vez los sujetos han traducido el texto, se les pasa un cuestionario que mide, en una escala ordinal, la actuación de los sujetos frente a los cuatro problemas de traducción especificados. Dicha escala es la siguiente:

- 0 – el sujeto no ha detectado el problema
- 1 – el sujeto ha detectado el problema pero no ha sabido resolverlo
- 2 – el sujeto ha resuelto bien el problema.

Para saber si calificar a un sujeto con un "0" o no, en el cuestionario existe una pregunta abierta para saber qué problemas ha detectado el sujeto en el texto (hasta un máximo de cinco problemas). Otras dos preguntas, de elección múltiple, completan la información de la pregunta anterior para saber si el sujeto ha detectado los cuatro problemas elegidos por el investigador.

Para diferenciar entre un 1 y un 2 hay otra pregunta abierta que indaga en el proceso de resolución que han seguido en los cuatro problemas, dando así la información necesaria para deducir si se trata de un 1 o un 2. De todas maneras, la información de estas preguntas se contrasta con la traducción del texto que ha hecho ese sujeto (donde se puede comprobar si ha resuelto bien el problema o no).

En el cuestionario del instrumento I existen otras 12 preguntas, que sirven para ofrecer información cualitativa acerca del proceso de traducción (especialmente las estrategias utilizadas) seguido por los sujetos. La utilidad de estas respuestas es la comparación con las respuestas del mismo sujeto en mediciones posteriores (con textos diferentes), que informa del progreso realizado por cada sujeto.

El instrumento que mide los errores de traducción de los sujetos (en lo sucesivo, instrumento "E") también consta de dos partes. La primera coincide con la primera parte del instrumento I, es decir, la

traducción de un texto por parte del sujeto (se trata del mismo texto, es decir que el sujeto realiza en total una sola traducción). La segunda parte consiste en la aplicación de una plantilla para corregir la traducción y saber cuántas veces se produce un tipo de error concreto. Para definir los tipos de error posibles nos basamos en el baremo de corrección propuesto por Amparo Hurtado Albir (1995) y el investigador puede elegir la cantidad de tipos de error que va a observar a lo largo de las tres mediciones (puede elegir, por ejemplo, observar la cantidad de falsos sentidos que comete el estudiante en las sucesivas mediciones, u observar los falsos sentidos y los contrasentidos, etc.). Si el investigador prefiere observar todos los tipos de error mencionados en el baremo también puede hacerlo, la única diferencia es la cantidad de tiempo invertido en el proceso de medición de este instrumento.

El instrumento de medida de la concepción de la traducción (en los sucesivo, instrumento "III") es un cuestionario multidimensional, ya que dentro de la concepción "abstracta" de la traducción existen varios factores relevantes, de los cuales hay siete representados en el cuestionario (concepción de la traducción, de un buen traductor, de la unidad de traducción, del proceso de traducción, de la equivalencia de traducción, del método de traducción y de las técnicas de traducción).

Los resultados de los instrumentos no se compararán con el resto del grupo, sino que servirán para analizar la evolución de cada sujeto, es decir que se compararán los resultados de cada sujeto con sus resultados en las mediciones posteriores, y se realizará la media de progresión del grupo sumando el avance en puntos de cada sujeto sobre su puntuación anterior y dividiendo por el número de sujetos.

4. Metodología del experimento: administración de los instrumentos de medida.

Los tres instrumentos de medida están ideados para ser administrados simultáneamente (en el lapso de un máximo de dos o tres días, si se quiere dividir en dos partes la administración). De esta forma, para cada medición se contará con tres resultados, los del instrumento I (puntuación de 0, 1 o 2 para cada uno de los cuatro problemas elegidos), el instrumento II (cantidad de errores cometidos y gravedad de los mismos) y el instrumento III (puntuación total según las respuestas al cuestionario).

La administración se debe realizar en el siguiente orden: instrumento III, instrumento I e instrumento II, ya que si los estudiantes realizan la traducción del texto antes de contestar al cuestionario sobre concepción de la traducción ésta puede variar, produciéndose un efecto de sensibilización que se prefiere controlar.

La aplicación del instrumento III no tiene una duración determinada, ya que depende de cada sujeto y si queremos obtener respuestas sinceras y meditadas no se debe presionar al sujeto con el tiempo.

Para la administración de los instrumentos II y III se les da un texto de unas 250 palabras a traducir a los estudiantes, y el tiempo límite son dos horas (tiempo que se les da en los exámenes de traducción para traducir un texto de esta longitud). En esta ocasión sí que interesa poner un límite de tiempo porque las situaciones reales de traducción lo tienen y en el contexto académico se les enseña a aprovechar el tiempo lo mejor posible y a seguir ciertos pasos en un orden concreto a la hora de traducir. Para traducir el texto se pueden ayudar de cualquier herramienta (obras lexicográficas, textos paralelos, etc.) que ellos hayan traído (es lo que hacen en los exámenes normales); sin embargo, para la primera administración, el investigador proveerá las obras de consulta para que puedan consultar los sujetos. Una vez transcurridas las dos horas, se les pasa el cuestionario del instrumento II, y se les deja responder sin límite de tiempo y con el texto traducido y su traducción delante. No se necesita límite de tiempo por la misma razón que en el instrumento III.

5. Conclusión.

El sentido de este experimento, tal como señalábamos en la introducción, es conocer mejor el proceso de adquisición de la competencia traductora que siguen los estudiantes de traducción. La comparación de las dos mediciones del experimento mostrará si los estudiantes han progresado en la adquisición de la

competencia traductora y en qué medida lo han hecho. El diseño de la investigación puede resultar útil a cualquier docente de la traducción, que puede utilizar los instrumentos de medida para observar los cambios en sus alumnos a lo largo de un curso académico o del tiempo que considere oportuno, ya que las dos mediciones pueden separarse en el tiempo tanto como se quiera. Por otra parte, si un mismo docente realiza el experimento en años sucesivos utilizando métodos de enseñanza diferentes, puede comparar los efectos (a nivel de grupo, no de cada individuo) de cada método, conociendo así las ventajas o desventajas de cada uno.

Si bien es evidente que nuestra investigación no será más que un granito de arena, consideramos muy beneficioso que se produzcan este tipo de aportaciones a la traductología, ya que es una manera de ir descubriendo poco a poco los todavía numerosos misterios que encierra el proceso de traducción.

Notas

¹ Se trata de un proyecto de investigación subvencionado por la DGICYT que estudia los Procesos de Aprendizaje en la adquisición de la Competencia Traductora y la Evaluación (PACTE). El grupo de investigadores que lo forman pertenecen al Departament de Traducció i d'Interpretació de la Universitat Autònoma de Barcelona.

² Hurtado considera que la competencia traductora incluye cinco subcompetencias, a saber: competencia lingüística en las dos lenguas de trabajo, competencia extralingüística, competencia de transferencia, competencia profesional o de estilo de trabajo y competencia estratégica.

³ Presas defiende una noción de competencia traductora como competencia específica de recepción y producción de textos, que debe ser gobernada por determinados hábitos mentales y debe estar acompañada de una competencia metodológica, sin olvidar su base, constituida por una suma de competencias que Presas denomina "competencia pretraductora", que son las siguientes: conocimientos acerca de cada una de las lenguas de trabajo, conocimientos culturales relacionados con cada una de las lenguas, conocimiento enciclopédico del mundo, conocimientos temáticos y conocimientos teóricos sobre la traducción.

⁴ En este sentido, ver Seleskovitch 1984, Delisle 1980 y Lederer 1994.

⁵ Entendemos por estrategia traductora "los procedimientos conscientes e individuales utilizados por el traductor para resolver los problemas encontrados en el desarrollo del proceso traductor en función de sus necesidades específicas" (Hurtado 1996:56).

Referencias bibliográficas

- Bordens, K.S.; Abbott, B.B. (1988) *Research Design and Methods*. Mountain Valley CA: Mayfield.
- Breakwell, G.M.; Hammond, S.; Fife-Schaw, C. (eds.). (1995) *Research Methods in Psychology*. London: Sage.
- Brown, J.D. (1988) *Understanding Research in Second Language Learning: a teacher's guide to statistics and research design*. New York: Cambridge University.
- Delisle, J.(1980) *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. Cahiers de traductologie. Ottawa: Université d'Otawa.
- Fraser, J. (1996a) "The Translator Investigated: learning from translation process analysis", en: *The Translator*, Vol.2, n 1. p 65-79.
- Fraser, J. (1996b) "Mapping the Process of Translation", en: *Meta*. Vol XLI, n 1, p 84-96.
- Hurtado, A. (1994) "Perspectivas de los Estudios sobre la Traducción", en: Hurtado, A. (ed.). *Estudis sobre la Traducció*. Castelló: Universitat Jaume I. p 25-43.
- Hurtado, A. (1995) "La didáctica de la traducción. Evolución y estado actual", en: P. Fernández; J.M. Bravo (eds.) *Perspectivas de la traducción*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Hurtado, A. (1996) "La cuestión del método traductor: método, estrategia y técnica de traducción", en: *Sendeban* n 7. p 39-58.
- Krings, H.P.(1986) *Was in den Köpfen von Übersetzern vorgeht*. Tübingen: Gunter Narr. [What Happens in the Minds of Translators]

- Larsen-Freeman, D.; Long, M. H. (1991) *An Introduction to Second Language Acquisition Research*. London: Longman.
- Lederer, M. (1994) *La traducción aujourd'hui: le modèle interprétatif*. Paris: Hachette.
- León, O. G.; Montero, I. (1993) *Diseño de investigaciones: introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw Hill/ Interamericana de España.
- Lörscher, W. (1991) "Translation Performance, Translation Process and Translation Strategies: A Psycholinguistic Investigation", en: *Language in Performance* 4. Tübingen: Narr.
- Lörscher, W. (1992) "Investigating the Translation Process", en *Meta*. Vol. XXXVII, n 3, p 426-39.
- Martínez Arias, R. (1995) *Psicometría: teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Nachmias, C.; Nachmias, D. (1982) *Research Methods in the Social Sciences*. 2nd ed. London: Edward Arnold (Hodder and Stoughton).
- Nord, Ch. (1991) *Text Analysis in Translation*. Amsterdam: Rodopi.
- Nord, Ch. (1996) "El error en la traducción: categorías y evaluación", en: Hurtado, A. (ed.) *La enseñanza de la traducción*, col. Estudios sobre la traducción n° 3 Castelló: Universitat Jaume I. p 91-107.
- Nunan, David. (1992) *Research Methods in Language Learning*. New York: Cambridge University Press.
- Orozco, M. (1997) *La adquisición de la competencia traductora en su fase inicial: planificación de una investigación experimental y selectiva*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i d'Interpretació. Trabajo de investigación.
- Presas, M. (1996) *Problemes de traducció i competència traductora: bases per a una pedagogia de la traducció*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i d'Interpretació. Tesis Doctoral.
- Presas, M. (en preparación). "Competencia bilingüe y competencia traductora." En *Sendeban*.
- Riedemann, K. (1996) "Cognition and Translation Didactics", en: *Meta*. Vol. XLI, 1, p 114-117.
- Seleskovitch, D.; Lederer, M. (1984) *Interpreter pour traduire* Paris: Didier Erudition, col. Traductologie 1.
- Seliger, H. W.; Shohamy, E. (1989) *Second Language Research Methods*. Hong Kong: Oxford University Press.
- Toury, G. (1991) "Experimentation in Translation Studies: achievements, prospects and some pitfalls", en: Tirkkonen-Condit, S. (ed.). *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies: Selected papers of the TRANSIF Seminar, Savonlinna, 1988*. Tübingen: Narr. p 45-66.
- Toury, G. (1995) *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Viladrich, M.C.; Doval, E.; Prat, R.; Vall-Llovera, M. (1997) *Psicometría, metodología para la construcción de instrumentos de evaluación psicológica*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Wilss, W. (1989) "Towards a Multi-facet Concept of Translation Behavior", en: *Meta*. Vol. XXXIV, n 1, p 129-149.